



**Nombre del alumno: Cesar Enrique Utrilla Domínguez**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: FANGOTERAPIA**

**Materia: Interculturalidad y Salud 2**

**Grado: 2**

**Grupo: "A"**

## Fangoterapia.

El estímulo de la arcilla, este ya se conocía en la antigua Roma y fue Plinio el Viejo quien fue el que relató en su Historia natural, con gran habilidad y precisión, como se utilizaba. La arcilla se extraía de las colinas cercanas a Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con el trigo.

Y tras ingerir dicha mezcla uno se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago. Por una coincidencia del destino, después de haber dedicado toda su vida al naturalismo, Plinio el Viejo comandante de la flota de Miseno, el cual murió en un navío ante Pompeya, asfixiado por los vapores del Vesubio en una erupción, mientras anotaba sus últimas observaciones sobre el barro volcánico.

También encontramos una cita en el Evangelio sobre la arcilla, cuando al evocar un milagro de Cristo que curó a un ciego de nacimiento se dice:

«El hombre llamado Jesús ha preparado el barro, me ha untado con el en los ojos y me ha dicho: "Ve al depósito de Siloé y lava te". Me oído me he lavado y he recuperado la vista».



Los exploradores, en sus diarios de viajes, estos hablan sobre el uso de la arcilla, incluso de como lo utilizaban los pueblos que lo conocieron.

El incansable viajero fue Marco Polo, anotó acerca de los peregrinos que se dirigían a la ciudad santa de Diabar: «muchas veces padecían fiebres tercianas o cuartenas que desaparecían al tomar un poco de la tierra roja que se encuentra cerca de la ciudad».

Otros relatos de etnólogos confirman también el uso, podríamos llamarlo universal, de la arcilla ya que lo encontramos también en Asia, África y las antiguas Américas.

En el Tibet, los diferentes pueblos consumían una tierra arcillosa de color rojizo para evitar las paperas, que eran muy frecuentes en esas regiones de latitudes altas. También son muy conocidos los géofagos también conocidos como comedores de tierra que están en las Indias del Sur y de la América Latina.

En Malasia se consume un tipo de arcilla llamada "ampo" y en otros lugares antes de consumirla la condimentan con pimientos y especias.

Algunas arcillas de los Andes Chaco se utilizan como medicamentos intestinales contra la disenteria

Para el antropólogo Lyall Wattson se refiere en su obra  
El mono omnívoro a las prácticas indonesias y  
africanas:

«algunas arcillas de Sumatra sirven como remedio  
contra las diarreas graves y en Java se  
utilizan como purgantes».

En las Filipinas, la tierra de las termiteras  
estas construyen su nido de termitas, se considera  
un remedio infalible contra todas las infecciones  
intestinales y, en el Sudañ, se cree que se

trata del mejor remedio contra la sífilis.

Existen muchos lugares en los que las mujeres  
embarradas lo comían, estas comían  
tierra para satisfacer sus antojos o

porque están convencidas de que alivia  
los náuseas, ayuda en el momento del  
parto y fortalece al recién nacido.

Actualmente la arcilla se sigue utilizando  
para todos los casos que se han ido  
citando.

### Referencia bibliográfica

EL EXTRAORDINARIO PODER CURATIVO DE LA ARCILLA; PIERRE BOURGEOIS;  
EDITORIAL DE VECCHI, S. A. 2016 [2016] CONFIDENTIAL CONCEPTS  
INTERNATIONAL LTD., IRELAND SUBSIDIARY COMPANY OF CONFIDENTIAL  
CONCEPTS INC, USA ISBN: 978-68325-126-2